



EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cual- quiera que sea su fecha.. 25 cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXVIII

Madrid.—Lunes 18 de Diciembre de 1911.

NUM. 2.245

DESDE MÉJICO

6.ª corrida de la temporada verificada el día 19 de Noviembre de 1911.

Pues... señor—y no va de cuento, sino de verdad pura, —tomamos asiento en nuestra localidad de costumbre, apercibiéndonos con honda satisfacción de que las entradas van mejorando, cosa que alegrará indudablemente á la empresa tanto como á nos otros, si bien con diferente motivo, puesto que á ella la alegrarán los cuartos que entren en taquilla, y á nosotros el no ver la plaza convertida en campo de soledad mustio collado—como dijo el poeta; —tomamos asiento, decíamos, y no tardamos en ver, al son de la charanga, el alegre desfile de los toreros, capitaneados por el nerviosillo y picaro menudo de Punteret y el morenillo de Luis Freg, siempre grave y encalmado como mar sin viento, sucediéndose después todos los incidentes de la lidia, como era de rigor, y con los trámites ordinarios que, siguiendo nuestra usual costumbre, creemos no habrá precisión de repetir.

Sepan ustedes, pues, que Juan Cecilio, que largos años de éxitos cuenta, y mal nos vaya si este afán no es de los nobles, empezó por maravillarnos a la concurrencia con unas verónicas de esas que el público desea que no se acaben por lo bien, y mejor aún, por lo magistralmente ejecutadas, pues el tore-

rito de Madrid, engallado y sereno y con el pensamiento puesto en la gloria, manejó el capote gallardamente, parando, recogiendo y terminando muy lucidamente.

Ya con la muleta y deseoso de palmas, pasó buscando el efecto y arriesgando la piel, dando algún pase de pecho muy ceñido, y otros de verdadero mérito. Ya cuadrado el toro, Punteret se perfiló, avanzó rápidamente de dentro á fuera sin deshacer la reunión ni perder la recta, y con la valentía y arte de un verdadero consagrado, hirió en lo alto, profundizó el estoque y el toro rodó para no levantarse más.

Con su segundo quiso lucirse de igual modo; pero el toro, que había salido abanto, no le tomó el capote, viéndose precisado el diestro á renunciar á la mano de doña Leonor, contentándose con dar alegría á los quites, en los que toreó primorosamente.

El bicho llegó á la muerte con la cabeza por las nubes, dedicándose el matador á ahormársela con pases por bajo de verdadera habilidad, gustándonos mucho por la cantidad de torero que vimos en él. Punteret se situó algo lejos, entró de prisa largando un muletazo para que el animal hocicara, y metió el brazo arreando media estocada en el sitio de honor, y recibiendo á su vez un palotazo ó rasguño en la región de la nariz, que le obligó á retirarse á la enfermería.

Muy de lamentar fué el accidente; primero, por lo que en sí representa; y luego, porque á los verdaderamente aficionados nos privó de ver nuevas hazañas que, seguramente, hubiera ejecutado el diestro, no sólo en



PUNTERET LANCEANDO DE CAPA

el toro que le faltaba, sino en todo lo que restaba de lidia.

Luis Freg veroniqué a estilo vulgar, sin imprimir a sus lances aquella elegancia que todos le suponíamos después de su viaje artístico por España. Manejó el trapo rojo defendiéndose a ratos, aprovechando a veces una coyuntura para dar un buen pase, aunque sin buscar la ocasión de repetir, y se perfiló bien, enmendándose luego con el paso atrás, y buscando el terreno más favorable para herir sin riesgo y dejar una estocada algo caída y pasada, que hizo entregarse al bruto.

Con su segundo estuvo peor, pues muleteó demostrando cierta apatía, aunque entró bien, teniendo la mala fortuna de pinchar en lo duro. A continuación largó una estocada corta con tendencias, y encontrando ya justificado el descabello, lo intentó una vez y otra, hasta acertar al no sé cuántos golpes.

Al quinto, que era un hermoso animal de insuperables condiciones de nobleza, y con el cual pudo lucirse a su sabor, lo muleteó sin hacer absolutamente nada meritorio, sin tener en un solo pase la gallardía del adorno, y despachó con una estocada contraria, después de un amago y un descabello a pulso.

Y al último de la tarde, en el que tampoco se confió, le dió el pasaporte valiéndose de un pinchazo, que no podía pasar de recto puesto que no llegó, buscando descaradamente el modo de zafarse, atizando luego una estocada corta algo delantera y tendenciosa, y otra estocada nada recomendable.

Marchó de aquí el buen Luis con una nota de valentía extremada, y vimos culminado el excelente juicio que nos mereció, con las noticias que de allá nos llegaban, pues según parece, el día de su alternativa en Alcalá de Henares, conferida por Regaterín, que tuvo aquella tarde una de sus más terribles cogidas, estuvo verdaderamente afortunado con el capote; en los quites, artístico y valeroso y hasta temerario con el estoque, siendo cogido también varias veces al entrar a matar.

Más tibias y con más censuras fueron las nuevas que llegaron del refrendo de su mencionada alternativa en Madrid, pues según parece estuvo apático y deficiente en todo, sufriendo alguna lesión de escasa importancia; pero sabíamos que había hecho su presentación en el coso madrileño, llevando aún abierta una herida reciente, y le disculpamos. A su regreso hubo entre la afición mejicana cierta expectación; pero hoy al verle, he de confesar que se me han caído los palos del sombrero.

En cualquier arte, no avanzar es retroceder, y Luis Freg está en el caso de no detenerse y empezar con titubeos en una senda tan bien empezada. Esperamos en otra próxima corrida tener ocasión de aplaudirle de verdad, no con ese generoso palmoteo de los incondicionales, que perjudica más que una sucesión de malas faenas.

Los toros, pertenecientes a la hacienda de San Diego de los Padres, estuvieron muy bien presentados. Hubo dos devueltos a los corrales por exceso de placidez y mansedumbre, y los demás cumplieron nada más, resultando voluntario el quinto, que llegó muy bien a la muleta y se dejó torear sin picarse en lo más mínimo.

En la brega se distinguieron Rolo y Refulgente, mostrándose aquél más eficaz y éste más bullidor y demasiado solícito como auxiliar de su espada.

Durante la corrida hubo dos incidentes desagradables; además del ocurrido a Punteret, el picador Farfán sufrió en el primer toro una conmoción cerebral muy intensa, y Alberto Cano con una herida no grave por fortuna.

MARTÍNEZ.

JIRA GASTRO-TAURINA

EN HONOR Á REGATERÍN

Varios aficionados y admiradores del valiente matador de toros Antonio Boto (Re-

gaterín), tuvieron la feliz idea de organizar una jira campestre con sus aditamentos taurinos, con el propósito no tan sólo de obsequiar al diestro, sino también con el de celebrar el completo restablecimiento de la terrible cornada que le infirió un toro, toreándole en la corrida celebrada con motivo de las ferias de Alcalá de Henares.

La referida idea se convirtió en un hecho, y el día 10 se puso en práctica verificándose la jira mencionada.

A las doce de la mañana, más de cien amigos, aficionados y admiradores de Regaterín, así como la casi totalidad de los principales revisteros taurinos, ocuparon vistosos carruajes tirados por magníficos troncos de jacas lujosamente adornadas, y se dirigieron a «Puerta de Hierro», lugar donde había de verificarse la fiesta.

Poco antes de la una de la tarde llegaron los comensales al sitio indicado, derrochando chistes y alegría durante el camino, y en seguida se dirigieron a la placita que hay en aquel sitio, penetrando en el redondel, donde ya estaba colocada la mesa en la cual había de servirse un confortable almuerzo a los comensales é invitados a la fiesta.

En seguida fué ocupada la mesa, sirviéndose muy bien y con mucho orden los distintos platos, muy bien condimentados y puramente campestres, cuyo rico sabor fué muy elogiado por los concurrentes, llegándose después a saborear el rico moka con su *pquito* de coñac, terminando con el espumoso champagne entre el humo que exhalaban las ricas *Aguilas imperiales*, con que el agasajado obsequió a sus amigos y admiradores.

Terminada la parte *bucólica*, se retiraron la mesa y demás artefactos alegóricos a ella, y se dió principio a la parte taurina.

Consistía ésta en la lidia de dos becerros por los comensales que desearan tomar parte en ella, bajo la dirección de Regaterín.

Y efectivamente, se lidiaron dos becerros adelantados, de D. Gumersindo Llorente, de Barajas, que estaban muy gorditos y que fueron bravos y dieron bastante juego.

El primero, apenas salido al redondel, saltó la barrera y traspuso la puerta, marchándose al campo, de donde pudieron volverle a la plaza a fuerza de capotazos del diestro Palomino y de otros aficionados.

Banderilleado este bicho por varios de los toreros espontáneos, fué muerto por nuestro compañero en la prensa *Claridades*, el cual le toreó é hirió con bastante valentía.

El segundo, que era bastante crecido, fué toreado y banderilleado por varios de los concurrentes, distinguiéndose Campúa en un gran par que puso en lo alto de las agujas, que le valió una ovación y un ligero revolcón.

A este torete lo pasó de muleta Cañedo desde cerca y con arte, y lo mató de dos pinchazos bien señalados, entrando bien, una estocada contraria y un descabello.

Durante la lidia no hay que decir que hubo varios y buenos revolcones, que no tuvieron consecuencias merced a lo oportuno que estuvo a los quites Regaterín.

Y así terminó el festejo, volviéndonos todos en los respectivos coches a los *Madriles*, quedando altamente satisfechos de la fiesta, y del acierto con que la habían realizado sus organizadores.

Desde Barcelona

Corrida de novillos verificada el 22 de Octubre de 1911.

A guisa de propina, para dar la puntilla en Barcelona al año taurino, nos deparó la empresa una novillada corta y relativamente económica, sin picadores, en la que la ex-hembra, la Reverte, torease y estoquease dos novillos, y Canario y Negret otros dos, a uno por barba.

El público no tragó el anzuelo y se llamó andana, acudiendo en escaso número al circo de la Gran Vía, presumiendo, acertadamente, lo que había de ver.

De los cuatro toros lidiados, sólo hubo

uno, el primero, que acudiera regularmente a los capotes; los otros tres fueron completamente mansos, no prestándose nada ó casi nada al lucimiento de la ex torera y de los toreros que habían de lidiarlos y darles *mulé*.

La Reverte.—Si como mujer, y teniendo en consideración su sexo, pudo hacer algunos años gustar en las plazas, como hombre y hasta como *neutra*, resulta hoy una calamidad, una verdadera adefésica visión.

Obesa ya, y careciendo en absoluto de los redaños que antes, cuando por mujer pasaba, solía demostrar, hace en la plaza un remedo de toreo, que ni puede gustar ni es siquiera decente.

Con miedo no disimulado toreó a sus dos enemigos, que, dicho sea de paso, no carecían de respeto, y con miedo los mató, machando materialmente al primero, y más brevemente al segundo, gracias a haber hecho de tripas corazón, y entrar con alguna decisión a dar un estoconazo que se aplaudió algo.

Por la muerte del otro oyó una grita.

Canario.—Poco pudo hacer toreando al buey que le cupo en suerte; tiró a abreviar, que era lo indicado, y echó a rodar a su contrincante de una buena estocada entrando con decisión y saliendo revolcado, que le valió una ovación.

Intentó banderillear en silla al cuarto bicho, sin conseguirlo por la mansedumbre de la res, aplaudiéndosele sus deseos.

Negret.—Toreando oyó algunos aplausos, y matando, ni estuvo mal ni estuvo bien ni se hizo pesado; salió regularmente del paso, que es a lo que se tiraba.

Banderillearon bien, generalmente, Rivera y Frontana, siendo aplaudidos; pero el público no se divirtió ni poco ni mucho, como me ocurrió a mí; al contrario, le produjo penoso efecto, después y a pesar de todo, ver al *primer matador* en el ruedo con más trazas de cualquier cosa, en el buen sentido de la palabra, que de torero.

CARRASCLÁS.

Desde Valencia

La temporada de 1911.

Corto ha sido el número de funciones, y además de corto, malo.

De esta temporada nada pasará a la historia del arte, pues así lo han dispuesto ganaderos y toreros, a pesar de su fama y sus exigencias.

Ninguno de los matadores de toros y novillos, salvo raras excepciones, han justificado sus más ó menos crecidos sueldos, ni los toros, ninguno de ellos pasará como notable, y muy escasos como buenos, a los registros de las ganaderías.

No se culpe a este ó al otro elemento del mal resultado de las corridas de toros ó novillos, no; todos pusieron en ellas sus pecadoras manos, y entre todos, con rara unanimidad, supieron aburrirnos, y por cierto que si la empresa no fué pródiga en el número de funciones, las combinaciones en su mayoría no fueron despreciables, lo cual indica que el mal resultado ha partido en general de los elementos principales, toreros y ganaderos; unos, con sus aburribles, miedosas ó ineptas faenas, y otros por sus bichos más ó menos presentables, escasos de poder, edad y bravura, con sobra de defectos físicos y morales, han hecho un conjunto capaz de aburrir al más benévolo aficionado.

Las corridas de feria han sido una completa decepción, y fué mayor porque la mayoría de los aficionados habían puesto sus esperanzas en las combinaciones, creyendo que las ganaderías, mirando por el crédito de la divisa, y dada la importancia del cartel, mandarían lo mejor de sus prados, y los toreros, unos por su fama de valientes, y otros por su maestría demostrada en anteriores ocasiones, nos darian cinco tardes sublimes, en que los aficionados hubieran salido de la plaza satisfechísimos y con las manos hinchadas de tanto aplaudir.

Nada de eso ha ocurrido; la valentía se

convirtió en algunas ocasiones en ver cómo los toros morían víctimas de estocadas traicioneras; el arte se transformaba en apatía, amaneramiento ó rutinismo; y la bravura, edad, poder y estampa de los toros, se quedaba en los prados, si es que allí queda algo de esas cosas que van siendo rarísimas.

Las corridas de toros han sido seis, y en ellas se han lidiado cinco bichos de Santa Coloma, seis de Parladé, seis de D. Vicente Martínez, seis de Concha Sierra, seis de Miura, ocho de Guadalest y dos de López Navarro.

Entre los 39 han tomado 197 varas por 80 caídas, y han despachado en el redondel 53 caballos.

Uno de Concha Sierra, después de picado, fué retirado al corral por su mal tipo.

Los espadas que han tomado parte han sido: Fuentes en una corrida, estoqueando dos toros; Machaquito en cuatro, con ocho; Vicente Pastor en cinco, con diez; Gallo en seis, con doce; Valenciano en una, con dos; y Flores en dos, con cuatro.

Las novilladas formales han sido nueve, en las cuales han aportado: Miura, seis toros; Murube, seis; Concha Sierra, diez; Pérez Concha, seis; Guadalest, cuatro; Palha, ocho; Santa Coloma, seis; Solis, seis, y Bueno, seis; de los cuales se han fogueado: dos de Bueno, uno de Solis y otro de Concha Sierra.

Los espadas novilleros han sido: Gordet, que ha toreado en cuatro; Pacomio, Cortijano, Fuentes, Torquito y Celita, en tres cada uno; Dominguín, Zapaterito, Rubio, Gabardito, Copao y Petreño, en dos, y Paqueta en una.

Además, hubo dos novilladas, de seis bichos cada una, para los niños sevillanos Liméño y Gallito menor, que torearon becerros de tres yerbas, de Correa y Concha Sierra, y una los valencianos Majito y Andresito, con cuatro becerros, también picados, de Flores.

Becerradas se han celebrado doce; una de toretes para aficionados, y otra, mixta, con la de los niños valencianos, corriéndose en total setenta y siete bichos, toreando en las primeras y última, los siguientes:

En seis corridas, Vaquerito; en cinco, Vazquecito; en cuatro, España; en tres, Mestizo; en dos, Esparteret, Pintero y Torerito; y en una Pacorro, Morenito, C. Salvador, Formalito, Nadal, Romito, Carrerito, Palmerito, Yeclanito II, Rubio II, Petreño II, Sotillo y Dondisis.

Y nada más, porque no es cosa de enumerar faenas, en las que lo malo había de ser lo más importante.

Para terminar, dos palabras á la empresa.

Al principio se retrajo ésta en la celebración de becerradas, que dicho sea de paso al público aburren, y á los toreritos que empiezan les hace adquirir resabios que luego difícilmente olvidan, pero después fué tomándolas cariño, y desde las de feria no hemos visto cosa formal.

Es decir, que este año no hemos tenido segunda temporada, cosa impropia dada la categoría de esta empresa, y esperamos que el año próximo no suceda igual, sino que, aprovechando las lecciones recibidas, aumentará en número y en calidad las corridas de toros y novillos, pues en ellas está el adquirir crédito y dinero, y no en las insulsas y mal tituladas novilladas económicas.

CHOPETI.

Desde Caracas

Corrida verificada el día 12 de Noviembre de 1911.

Hablábanme anoche en *Petit Pelajo* de las proezas de Antonio Olmedo (Valentin), y entre las muchas cosas de antaño que me dijeron, citaré la presentación de este diestro en la plaza de toros de Madrid. Según parece, había en Alcalá del Río, ya hace algunos años, un jovenzuelo desmedrado y pálido de color, en quien jamás se había visto afición alguna á los toros, y eso en una población donde había un ídolo al que todos

reverenciaban y querían: ¡Revertel! Pero un día, el muchacho, dejándose llevar por el arrebató que le produjo un disgusto doméstico, se acercó al héroe popular, y con voz entera le dijo:

—¡Sr. Antonio! quiero torear y deseo que usted me proteja.

—Pero... ¿tú?

—Yo; si señor.

—¿Has toreado alguna vez?

—No; pero tengo la seguridad de quedar regularmente la primera vez que lo haga.

—Puede que te engañe el corazón.

—Le juro á usted...

—¡Bueno! ¡Bueno! Llégate por casa mañana, y si veo en tí disposición, hablaré en Madrid y te regalaré el traje con que te presentes, á condición de que te dejes desnudar por el toro.

Este diálogo, que puede ser más ó menos caprichoso, pero que tiene visos de verosimilitud por coincidir con otras referencias mías, fué el que tuvo por consecuencia el célebre telegrama que el nuevo lidiador transmitió al maestro después de su debut.

—«Sin novedad. Desnudado por el primer toro».

Olmedo llamó la atención en Madrid por su valor irreflexivo y terco. Tuvo allá dos ó tres buenas tardes, y alguna importante cogida, y se fué á Méjico, y allí se estuvo matando la mosquita serenamente, y perdiendo importancia, y trabajando muchas veces en el mayor anonimato, y fué viviendo y fiando del renombre de aquellas dos ó tres tardes de Madrid, y de coso en coso vinose rodando hasta Venezuela para dar en Caracas, y dejar su pabellón tristemente puesto.

Mentira parece que haya un torero tan pobre de recursos, que en el día de su presentación, cuando todos procuran sacar los lujos del cofrecito y hacerse cartel, no tenga absolutamente un mal trapo para vestirse con decencia, ni los suficientes estímulos para no dejarse sobrepujar, como lo hizo, por su compañero Jáqueta.

Los toros, que eran de Gorrin y elegidos por el amigo Frias, ostentaban una lámina muy aceptable y unas encarnaduras de respeto, mostrándose en general voluntarios y hasta bravitos cuatro de ellos, y dos regulares, sin bajar á la categoría de malos, no presentando dificultades á los lidiadores.

Puede asegurarse que los bichos eran de los que quieren los toreros para hacer cosas, y de los que pueden convencer á los toreros que no las realizan, que si con peras en dulce no se hombrean, pueden corarse desde luego, por inútil, el aditamento capilar.

Valentin lanceó de capa á su primero valiéndose de un estilo tan adocenado y vulgar como el que puede tener cualquier aficionado malo, dando á la bandera una elasticidad maravillosa, poniendo un pie en Orizaba y otro en los Andes, y pareciéndose mejor á un guairo en la mar, que á un torero en funciones, ¡y luego quéjense de resabios, señor Valentin!

Con la muleta se distanció también, y eso que el bicho, noble de toda nobleza, seguía con docilidad el trapo rojo, y se prestaba al jugueteo y á los mentirosos pases ayudados, y á los de pecho, y á todos los que sacan aplausos de una banqueta.

Perfilándose lejos, y después de asegurarse de que el animal no tenía ninguna perversa intención, entró cuarteando y pinchó en hueso, y volvió á irse y á pinchar en la tabla del cuello, y el toro se entregó de cansancio, no sin que el matador oyera el aviso correspondiente.

Desconcertado por completo en su segundo, que le ganó la pelea toreando en vez de dejarse torear, no tuvo ni aun siquiera la habilidad de fingir, y se fué al bajonazo, falto de fuerza, y pinchó, y pinchó, y transcurrido el tiempo necesario, el toro fué reintegrado á los corrales, sucediéndole lo mismo en el quinto. ¡Vaya una ruina!

Jáqueta, muy valiente, aprovechó la franca salida de su primero, y le dió cinco verónicas que hicieron salir al público de su letargo para aplaudirle con frenesí, pues el hombro paró y extremó el arte.

Digno del enemigo que tenía enfrente,

pasó de muleta juntando los pies, arrancando gritos de entusiasmo á la muchedumbre, y poniéndose cerca y entrando con muchas agallas, pisando bien y en firme al arrancar, atizó una estocada superior que derribó al toro.

Gran ovación y vuelta al ruedo, para que Metralla se proveyese de tabacos.

Al cuarto lo lanceó muy bien, distinguiéndose en el remate, para el que tiró una buena larga.

Más aplausos.

Bravo y artístico con la muleta, aguantó mucho y dió un gran pase natural que fué vivamente aplaudido.

Metiéndose por derecho atizó un pinchazo en lo duro, y luego una estocada corta, contraria, descabellando al cuarto golpe.

En el sexto mereció que le hubieran visto todos aquellos que duden de su arte. Cerca, valiente, adelantando la pierna contraria, desafiando á poco trecho de los pitones, se hinchó á torear, tan bien, tan bien, que al público le supo á mieles y dió por admirablemente empleado el dinero que le costaba la corrida, y eso que la faena fué breve en verdad, é inaugurada con un gran pase de rodillas.

Hallándose el toro perfectamente igualado de remos, Antonio entró sobre corto y despacio, y metiendo con oportunidad la mano izquierda y el brazo de herir en el preciso momento de la humillación, rozó con su cuerpo el del toro y hundió el estoque, que quedó un poco delantero, vaciando como se debe y saliendo como se manda.

¡El delirio! Jáqueta, después de tener al público en pie y aplaudiéndole largo rato, fué sacado de la plaza en hombros de sus admiradores.

Con las banderillas se distinguieron Chaitillo y Mascona.

En la brega estuvo incansable, bullidor y en todos los sitios á la vez, metiendo algunas veces muy oportunamente el capote el diminuto Metralla, torero consumado que solo tiene en contra la merma de su estatura.

Y hasta la otra, en que se nos dice que tendremos de nuevo á Valentin (¡Dios le inspire buenos propósitos!) con Jáqueta y Emilio Cortell (Cortijano).

BLANCO.

POR EL CABLE

Méjico 10 (11 n.)

Con lleno completo se verificó la corrida de hoy, lidiándose toros de Piedras Negras, que fueron buenos.

Gaona, que fué recibido á su aparición en el redondel con grandes aplausos de sus paisanos, tuvo una buena tarde, toreando é hiriendo muy bien, por lo que fué objeto de grandes ovaciones.

Corchaito también tuvo el santo de cara, cosechando muchas palmas, tanto toreando como hiriendo.

El público salió satisfecho de la plaza.—Lope.

Puebla (Méjico) 12

Los toros de San Diego de los Padres, fueron buenos y manejables.

Corchaito, muy bien toreando, siendo aplaudido por su valentía hiriendo.

Gaona, superior con el capote y la muleta, y muy bien en la muerte de dos de sus toros, que los tumbó de dos grandes estocadas á volapié, que le valieron la oreja de los bichos.

El otro lo tumbó de un pinchazo y una estocada aceptable.

Banderilleando, fué ovacionado.—Lesmes.

NOTICIAS

Asociación benéfica de toreros.—Esta Asociación ha pagado en Noviembre los siguientes auxilios:

A E. Cortell (Cortijano), 210 pesetas; á F. Reina Utrera, 320; á A. Segura (Segurita

de Valencia), 70, y á F. Rodríguez Montesinos, 345.

Pagado á cuenta: á Serafin Ibáñez (Corcelito), 285.

Con lo recibido antes, y al darse de alta, han cobrado: M. Liñán (Francés), 420; E. Fernández (Agujetillas), 490, y M. Fernández (Chanito), 525.

Se ha dado un auxilio extraordinario de 150, á A. Boronat (Angelillo).

Total: 1.930 pesetas

Del festival de Sevilla se han obtenido, 1.787 pesetas.

El presidente, Ricardo Torres (Bombita), ha hecho un donativo de 283, importe líquido, después de deducidos los gastos de cuadrilla, viaje, etc., que le quedó de la corrida de Nimes.

El socio Manuel Fernández (Chanito), ha hecho un donativo de 75.

El activo de la Asociación pasa de 30.000 pesetas.

Pésame.—Se lo damos muy sentido á nuestro querido amigo y compañero en la prensa, D. Angel Caamaño (el Barquero), por la pérdida que acaba de experimentar con la muerte de su prima hermana la bella señorita doña Casilda Lastra.

Nos alegramos.—Ha regresado á Málaga, completamente restablecido de sus dolencias, el diestro Rafael Gómez Braylei, dispuesto á seguir toreando.

Mejoría.—Se la deseamos al matador de novillos Pedro Pavesio (Formalito), que se encuentra enfermo á consecuencia de un porrazo que le dió una vaca en la tiente de las reses de la ganadería del marqués de Villagodio.

Gijón.—La empresa de este circo taurino ha adquirido para la temporada del año próximo, una corrida del duque de Veragua y otra de los herederos de D. Vicente Martínez.

D. E. P.—El 9 del actual falleció en esta corte la esposa del popular empresario de caballos D. Tomás Luengo, al que deseamos resignación para sobrellevar la pena que le aflige por tan sentida pérdida.

Tacuba (Méjico).—En la corrida que el 12 del pasado mes de Noviembre se verificó en esta plaza, fué cogido el banderillero Camarquito al poner un par de las cortas al quiebro, resultando con una herida en la región perineal, que fué calificada de pronóstico reservado.

R. I. P.—Ha fallecido en Calacite (Teruel), el escritor de toros Francisco Soto (Sotillo), á cuya familia enviamos nuestro más sentido pésame por la irreparable pérdida que acaba de experimentar.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Manuel Pintado, Príncipe, 9, 4.º, izquierda.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.

Gregorio Taravillo (Platerito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14.—Madrid.

Isidoro Martín Flores.—Apoderado don Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

José Carmona (Gordito).—Apoderado, D. Pedro Ibáñez Mayenco, Concepción Jerónima, 25, principal.

José Morales (Ostioncito).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal. Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.

Juan Sal (Salero).—Apoderado, D. Julio Espinosa, calle de Lavapiés, 31, Madrid.

Luis Freg.—A su nombre, Jardines, 15, Madrid.

Manuel Megia (Bienvenida).—Apoderado, D. Angel Tejero, León, 20, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado, don José García Fernández, calle de D. Pedro, núm. 6, pral. Madrid.

Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Juan Cabello, Pez, 17.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begona).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don José Pizana y Sola, Moratín, 56, segundo, derecha.—Madrid.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado don Manue Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Andrés del Campo (Dominguín).—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.

Angel Herrero (Cantaritos).—Apoderado, D. José García Puch, Toledo, 64.

Antonio Giraldez (Jaqueta).—Apoderado D. Pedro Ibáñez, Santa María, 24, principal, Madrid.

Eduardo Serrano (Gordet).—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, calle de San Vicente, 16, pral. izq. Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Ernesto Vernia.—Apoderado, Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Antonio López, Plaza de los Mostenses, núm. 2, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—Apoderado, D. Enrique Piédrola, Pastores, 10, Córdoba.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores, Limeño y Gallito menor.—Representante, D. Juan Manuel Rodríguez, calle del Ave María, núm. 29, segundo. Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yserías, 21, Madrid.

José Corzo (Corcito).—Apoderados, don Manuel Ruiz, Castelar, 1, Madrid; y D. José Pérez, Plaza Nueva, 16, Sevilla.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Lavapiés, 31, segundo, Madrid.

Luis Guzmán (Zapaterito).—Apoderado, D. Luis Guzmán, Santas Patronas, 44, Sevilla.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—A su nombre. Céspedes, 7, Córdoba.

Manuel Pérez (el Casquero).—Apoderado, D. Vicente Méndez, Oso, 10, 4.º

Mariano Merino (Montes chico).—Apoderado, D. Francisco Priego, Herradores, 10, segundo, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Moreno (Onofre chico).—Apoderado, D. Miguel Bravo, Conde Arenales, 15, Córdoba.

Rodolfo Rodarte.—Apoderados, D. Manuel Salvatella, Hotel Comercio, Bilbao; y D. Mariano Armengol, Plaza de toros de Barcelona.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo).

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradl (Carlos).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, principal. Madrid.

Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Plaza del Angel, Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patrieto).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julían).—Colmenar Viejo.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gadáliz de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—La Tauromaquia, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—El primer torero Lagartijo (contestación á L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica 1 peseta.

PACO MEDIA-LUNA.—Diccionario cómico taurino, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes; un tomo en rústica, 1 peseta.

—Anuario de EL TOREO en 1885; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—Trilogía Taurina. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

IMPRENTA, LIBRERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

SAN BERNARDO, 34 (esquina á la calle de la Luna).

Trabajos de impresión de todas clases á precios económicos. Tarjetas de visita desde UNA PESETA el ciento.

Gran surtido en toda clase de libros y objetos de escritorio. Variadísimo surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 68